

HISTORIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Colección Historia de la provincia de Buenos Aires
Director: Juan Manuel Palacio

PLAN DE LA OBRA

Tomo 1: Población, ambiente y territorio

Director: Hernán Otero

Tomo 2: De la Conquista a la crisis de 1820

Director: Raúl O. Fradkin

**Tomo 3: De la organización provincial
a la federalización de Buenos Aires
(1821-1880)**

Directora: Marcela Ternavasio

**Tomo 4: De la federalización de Buenos Aires
al advenimiento del peronismo (1880-1943)**

Director: Juan Manuel Palacio

Tomo 5: Del primer peronismo a la crisis de 2001

Director: Osvaldo Barreneche

Tomo 6: El Gran Buenos Aires

Director: Gabriel Kessler

EL GRAN BUENOS AIRES

Director de tomo: Gabriel Kessler

unipe: editorial
universitaria



Kessler, Gabriel

Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires / Gabriel Kessler; dirigido por Juan Manuel Palacio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Edhasa; Gonnet: UNIPE: Editorial Universitaria, 2015. 624 p.; 22,5x15,5 cm.

ISBN 978-987-628-360-1

1. Historia de la Provincia de Buenos Aires. I. Palacio, Juan Manuel, dir. II. Título
CDD 982.12

Diseño de tapa: Eduardo Ruiz

Diseño y realización de mapas: Mgter. Santiago Linares y Lic. Inés Rosso, Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina. Aprobado por el Instituto Geográfico Nacional, Expediente GG12 0363/5, 6 de marzo de 2015.

Primera edición: junio de 2015

© UNIPE: Editorial Universitaria, 2015
Camino Centenario 2565
(B1897AVA) Gonnet
Provincia de Buenos Aires, Argentina
Teléfono: (0221) 484-2697
www.unipe.edu.ar

© Edhasa, 2015
Córdoba 744 2° C, Buenos Aires
info@edhasa.com.ar
<http://www.edhasa.com.ar>

Avda. Diagonal, 519-521. 08029 Barcelona
E-mail: info@edhasa.es
<http://www.edhasa.es>

ISBN: 978-987-628-360-1

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso por Encuadernación Araoz S.R.L.

Impreso en Argentina

Índice

Prólogo	11
<i>Gabriel Kessler</i>	
Ensayo introductorio. <i>Terra incognita</i>. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires	21
<i>Adrián Gorelik</i>	
Primera Parte	
Demarcaciones, territorios e imaginarios	
Capítulo 1. La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense	73
<i>María Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara y Soledad Arqueros Mejica</i>	
Capítulo 2. La construcción político-administrativa del conurbano bonaerense	103
<i>Gustavo Badia y Martina Saudino</i>	
Capítulo 3. La imaginación geográfica sobre el conurbano. Prensa, imágenes y territorio	129
<i>Ramiro Segura</i>	
Capítulo 4. La población del conurbano en cifras	159
<i>Matias Bruno</i>	
Segunda Parte	
Economía, trabajo y estructura social	
Capítulo 5. Orígenes y esplendor de la industria en el Gran Buenos Aires	195
<i>Marcelo Rougier y Graciela Pampin</i>	

Capítulo 6. Trabajadores del conurbano bonaerense en el siglo XX.....	225
<i>Mirta Zaida Lobato</i>	
Capítulo 7. Panorámicas de la producción en el conurbano reciente	255
<i>Marcela Vio y María Claudia Cabrera</i>	
Capítulo 8. Mercado de trabajo y estructura social en el Gran Buenos Aires reciente	287
<i>Amalia Eguía</i>	
 Tercera Parte	
Políticas, partidos y movimientos	
Capítulo 9. Conurbano bonaerense: votos y política en el siglo XX.....	315
<i>Matías Bisso</i>	
Capítulo 10. “La cría del Proceso”: política local en el conurbano durante la dictadura militar	343
<i>Inés González Bombal</i>	
Capítulo 11. El mundo político del conurbano en la democracia reciente	365
<i>Gabriel Vommaro</i>	
Capítulo 12. La irrupción piquetera. Las organizaciones de desocupados del conurbano bonaerense.....	401
<i>Maristella Svampa</i>	
Capítulo 13. El conurbano bonaerense como territorio asistido. Pobreza, crisis y planes sociales	433
<i>Daniela Soldano y María Ignacia Costa</i>	
Capítulo 14. La escolarización en el Gran Buenos Aires	465
<i>Myriam Southwell</i>	

Cuarta Parte

Sociabilidad y cultura

Capítulo 15. **Vivienda popular y asociacionismo en la conformación del Gran Buenos Aires** 493
Diego Armus y Ernesto Bohoslavsky

Capítulo 16. **Cercanías espaciales y distancias morales en el Gran Buenos Aires**..... 521
María Carman

Capítulo 17. **Made in Conurbano. Música, cine y literatura en las últimas décadas**..... 549
Carla del Cueto y Cecilia Ferraudi Curto

Capítulo 18. **La vida religiosa de los sectores populares del Gran Buenos Aires**..... 579
Pablo Federico Semán

Colaboradores 605

Prólogo

Gabriel Kessler

Este sexto y último volumen de *Historia de la provincia de Buenos Aires* cambia de escala para centrarse en un territorio específico, el conurbano bonaerense o Gran Buenos Aires. Para ello se ha convocado a un equipo interdisciplinario conformado por especialistas en historia social, económica, política y urbana; en sociología, economía, antropología y ciencias políticas, quienes con sus diferentes perspectivas recorren distintas facetas del conurbano desde sus orígenes hasta el presente. Se trata de un libro sobre el Gran Buenos Aires, tanto en sí mismo como de los principales procesos, historias y eventos de los cuales fue escenario. Conjuga no sólo temas y preocupaciones diversas sino también lenguajes, fuentes de datos, perspectivas y metodologías propias de las disciplinas nombradas, todas ellas fecundas en trabajos sobre nuestro territorio.

Que un proyecto editorial cuyo tema es la provincia haya decidido tratar en forma específica el conurbano es indicativo de que se ha convertido en un objeto de estudio y de preocupación social, política y académica con ribetes propios. Y en efecto, se demarca como una unidad específica, no sólo dentro de la provincia sino en el ámbito nacional; visible en la forma de tratarlo por parte de las ciencias sociales, los medios de comunicación, la administración y las políticas públicas y, más en general, por el imaginario social construido en torno de él. Si nos detenemos en esto último, las imágenes actuales parecen oscilar entre dos concepciones disímiles pero no necesariamente contrapuestas: en ocasiones, las referencias al Gran Buenos Aires lo describen como una entidad atípica, entre la capital y el interior, diferente de ambos y poseedora de una definida identidad propia, mientras que en otras se lo pinta como un territorio que concentraría, de modo hiperbolizado, atributos en su mayor parte negativos o conflictivos, adjudicados al devenir del país en las últimas décadas.

Ese cúmulo de imágenes proviene en gran medida de los dos modelos que nos ayudaron a pensar en la caracterización del conurbano. Uno, de más larga data, referido a las periferias populares formadas en los lindes de las grandes urbes y que, más allá de sus diferencias, comparten como rasgos comunes una preponderancia de sectores populares y sus prácticas, fecundas experimentaciones en las formas de construir y habitar los espacios, procesos de integración social en torno del trabajo así como una profusión de déficits de infraestructura y servicios. Atributos plausibles para parte de las metrópolis de América Latina y Europa, en la medida en que la forma e historia de los suburbios estuvo asociada con el auge, la decadencia y, en ciertos casos, la posterior reconfiguración del mundo del trabajo, en particular industrial pero también del sector servicios. De esta manera, con todas sus particularidades locales, dicha imagen se aproxima con mayor o menor cercanía a los casos paradigmáticos, como el de la *banlieue rouge* parisina, modo de organización social que resultaba de la articulación de una comunidad popular y de una conciencia de clase obrera, en torno de un sistema político municipal, en este caso de raigambre comunista; en el nuestro, luego de 1945, peronista.

Ahora bien, a medida que la crisis de la Argentina (y del conurbano) industrial y los procesos de desestructuración social se profundizaban desde los años noventa, pero con claros signos de deterioro en décadas anteriores, iban cobrando mayor relevancia imágenes, nociones e ideas más presentes en los estudios y cuadros de los suburbios norteamericanos y también de sus *inner cities*, los centros urbanos definidos como “guetos”, habitados por grupos subalternos, en los que clase y etnia se imbrican. Comienzan así a circular visiones de territorios segregados, polarizados socialmente, conformados por nichos de alta homogeneidad social interna, pero muy diferentes y desconectados unos de otros, con una débil vida social y cultural local. En otras palabras, se producía el pasaje de una mirada más proclive a ver el conurbano como un territorio de integración social y cultural popular a otra que tendía a caracterizarlo como signado por déficits y carencias, producto de la desintegración de esa misma matriz societaria; resultante de un proceso más general cuyo epicentro se encontraría en el conurbano pero que casi no habría dejado espacio urbano nacional indemne.

En forma rauda, las imágenes clásicas del suburbio popular fueron dando lugar a las de un territorio donde se concentrarían, de forma ex-

trema, una sucesión de problemas nacionales: pobreza y desigualdad, polarización entre barrios marginales y urbanizaciones privadas, un sistema político sospechado de clientelismo y perpetuación en el poder de sus jefes políticos, figurando territorios asolados por la inseguridad y el temor. Tanta fue la potencia de estas visiones, y de otras de similar talante, que algunos rasgos también propios del conurbano fueron quedando opacados; entre ellos, una importante y perenne sociabilidad y vida cultural local, la omnipresencia de una vasta clase media esparcida en todos sus puntos cardinales, ciertas formas de urbanización muy disímiles entre sí y una potencia de la acción colectiva, que lo habían convertido en un territorio de fecunda experimentación social; en suma, la heterogeneidad social, urbana y cultural del conurbano fue disipándose en las imágenes que lo retrataban.

La periferia popular fue acercándose cada vez más a la imagen señalada y convertida en un reservorio temido de los problemas nacionales; una lente ampliada, sobre todo en las imágenes mediáticas –pero no sólo en ellas–, de lo que podría sobrevenir en otros lados. Imagen, es obvio decirlo, que realiza una operación estereotipada y reductora de un territorio heterogéneo y complejo. Y, ante todo, cimenta una identificación del conurbano construida desde afuera, ya sea desde la ciudad capital o desde las provincias, pero no desde las mismas periferias. Cabe agregar que no se trata sólo de una operación de mistificación del imaginario; también las estadísticas muestran que, por razones no del todo elucidadas, el conurbano se comporta de modo similar al conjunto de la Argentina urbana en la evolución de indicadores tales como pobreza, desempleo o desigualdad; contribuyendo a asimilar, al menos en la academia, la suerte del país con la de su área metropolitana más importante.

A esto se suma un tema central que ya ha sido esbozado: el conurbano en tanto identidad es construido desde el exterior; raramente los habitantes de uno u otro municipio consideran al Gran Buenos Aires una categoría de pertenencia; ésta suele ser el nombre del partido o de la localidad habitada dentro de él, pero pocas veces se definen como residentes del conurbano, salvo para explicarle a alguien que se habita en Buenos Aires pero no en la capital. En otras palabras, estamos frente a un territorio que genera una cantidad de imágenes que lo definen, pero cuya unidad, y entidad, no es necesariamente compartida por

quienes lo habitan; un territorio al que se le adjudica una identidad muy fuerte pero sin que haya quienes la asuman como propia.

¿Qué ha sucedido entre tanto en la relación de las ciencias sociales con el conurbano? El Gran Buenos Aires ha sido un escenario de trabajo central para distintas disciplinas en las últimas tres décadas, si nos guiamos por la producción existente. Una de las claves de este interés fue de índole práctico, puesto que el territorio permitía mantener una distancia próxima al grueso de la concentración de investigadores en el área metropolitana y acercarse a diferentes problemas y cuestiones de sociedad que se iban sucediendo en la agenda de preocupaciones académicas y públicas. Esto ha contribuido al acopio de una cantidad considerable de estudios sobre distintos temas realizados en dicho territorio, en mayor medida trabajos que se concentran en áreas específicas de los distintos partidos que lo conforman. Y así lo testimonian las vastas producciones de la sociología, la antropología, la ciencia política, la economía y también, quizá en menor medida, los estudios sobre historia reciente, centrados en algunas zonas del Gran Buenos Aires; tanto como la producción de datos estadísticos sobre el conjunto del área o sobre algunos de sus municipios.

Sin duda, esta fecundidad intelectual ha contribuido a graficar el decurso de la Argentina social, económica, política y cultural de las últimas décadas, pero por cierto nuestros trabajos resultaron más investigaciones *en* el conurbano que una reflexión sobre él. No se trató de una omisión producto del descuido, sino que fueron realizados desde puntos de mira específicos y en general problemáticos y, de este modo, contribuyeron, sin desearlo, a la identificación del conurbano con estos y con otros problemas sociales. Así se produjo cierta conjunción entre imaginario social y construcción de conocimiento. Por ello, los distintos capítulos de este volumen pretenden ser una contribución a la reflexión sobre distintas dimensiones y aspectos del Gran Buenos Aires. Una mirada que recupere una perspectiva general sobre el conurbano pero sin perder las heterogeneidades internas entre espacios, tiempos y grupos sociales diversos. De ninguna manera se trata de oponer una mirada reivindicadora frente a una perspectiva centrada en problemas y conflictos, pero sí subrayar aquellas cuestiones que han quedado en una zona de mayor penumbra. Los distintos capítulos retoman las imágenes cristalizadas para cuestionarlas donde sus acentos y ocultamientos no

nos conforman; se basan en el cúmulo de investigaciones realizadas para establecer tendencias generales así como para dar cuenta de aquello que todavía sabemos de forma más fragmentaria. Uno de los desafíos es considerar al conurbano como un fecundo territorio de experimentación social, en parte por la acción del Estado pero en tanta o mayor medida por parte de la sociedad, sindicatos, asociaciones, movimientos y agrupaciones políticas de distinto tipo. Esta mirada estará atenta al conurbano desde su conformación hasta el presente y se preguntará por cuestiones espaciales y urbanas, económicas, políticas, sociales y culturales.

Un libro sobre el conurbano requiere dar cuenta de una serie de decisiones de partida, al menos de tres: la forma de nombrarlo, sus límites y la temporalidad y periodización de los procesos. En cuanto a lo primero, “conurbano” y “partidos del Gran Buenos Aires” se usan para designarlo en el habla corriente y en las representaciones legales. El debate sobre cómo nombrarlo y qué incluir dentro de él se remonta casi a sus orígenes, a las primeras décadas del siglo XX a medida que iba expandiéndose, tal como muestra Adrián Gorelik en su ensayo introductorio. Luego de largos debates entre quienes pugnaban por una denominación que incluyera la capital y sus suburbios y quienes no, el Estado a fines de los cuarenta tercia por definirla como aquellos partidos que la rodean pero que no son la ciudad capital –si bien, para el INDEC, luego el Gran Buenos Aires incluirá a una y a otros–. Lo cierto es que, desde entonces, conurbano y Gran Buenos Aires se usarán excluyendo a la capital, y sobre esto se ha alcanzado consenso. En este libro nos referimos a conurbano y Gran Buenos Aires para denominar los veinticuatro partidos que conforman en el presente el Gran Buenos Aires, según la denominación oficial y corriente, mientras que usamos área o región metropolitana para el conglomerado completo formado por la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Por supuesto, los trabajos de historia se referirán a las jurisdicciones del pasado, diferentes de las actuales, y en ciertos capítulos se incluirán otros partidos cuando sean parte de un mismo proceso descripto. Esta primera decisión se articula con otro dato necesario a tomar en cuenta, sobre todo cuando se trata del análisis de datos y de acciones públicas: los partidos, en particular, y el conurbano, en general, no constituyen una única demarcación para las distintas instancias de administración y

gobierno. En efecto, las regiones sanitarias y educativas, las jefaturas policiales, los departamentos judiciales y los distritos electorales se combinan de manera diferente con los límites de las comunas y de todo el aglomerado metropolitano. De este modo, el conurbano a la hora de pensar en sus formas de gobernarlo se presenta como un objeto de geometría variable.

La segunda cuestión central reside en las temporalidades del conurbano, y esto abarca dos grupos de preguntas. El primer interrogante del volumen era dónde comenzar. No hay una fecha de fundación del conurbano, y los procesos de demarcación de los municipios anteceden a la expansión industrial y poblacional que le dio su magnitud e identidad en el siglo XX. Tal como se muestra en algunos de los capítulos, se trata de un territorio que ya estaba sometido a un proceso de organización previa en el que incidió, entre otros, la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880. Por ello, varios capítulos comenzarán en momentos distintos, atentos a los procesos que describan. A esta pregunta sobre el inicio se suma la de las distintas temporalidades y periodizaciones del conurbano. Los hitos y puntos de inflexión no serán idénticos entre los distintos temas. A una historia de sus límites y organización recién nombrada, de más largo aliento, se añade otra, con origen un tanto posterior, ligada con la expansión urbana del área metropolitana que, se verá, puede asimismo exhibir opciones distintas en sus periodizaciones. Esta historia urbana estará más emparentada con otra económico-social, que sigue de cerca el periplo del auge, la decadencia y la reconfiguración de un conurbano identificado con la Argentina industrial. Sin embargo, un Gran Buenos Aires político tendrá como punto central de inflexión la irrupción del peronismo y la configuración de este territorio como su bastión central. Por lo demás, otros capítulos tendrán sus propios hitos y puntos de inflexión, como se verá cuando se trate la educación, las políticas sociales, los movimientos sociales, la producción y vida cultural o la religiosidad popular. El libro ofrecerá, entonces, una visión articulada de varios conurbanos y de temporalidades posibles para su análisis.

En resumidas cuentas, se trata de un libro que estudia el conurbano a partir de los veinticuatro partidos del presente, pero tomando en cuenta la organización previa y, en ocasiones, extendiendo sus fronteras según lo requieran distintos temas. No elige decididamente un momen-

to fundacional, sino que combina tiempos distintos y periodizaciones generales ligadas a la organización del territorio, la expansión urbana y la economía con otras temporalidades particulares de ciertas temáticas. Los diferentes capítulos darán **cuenta de las imágenes y tendencias** generales, pero intentarán restituir complejidad, matices y temas ocluidos en las narraciones más corrientes.

LA ORGANIZACIÓN DEL VOLUMEN

El libro comprende un ensayo introductorio y cuatro partes. El trabajo inicial de Gorelik plantea las bases de una historia urbana y cultural del conurbano a partir de tres incógnitas: la del nombre, la de sus contrastes internos y con la ciudad capital y la de su identidad. La primera parte del libro agrupa tres artículos, cada uno de los cuales en cierto modo dialoga con alguno de estos tres interrogantes. En torno de la segunda incógnita, Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara y Soledad Arqueros Mejica se preguntan por la historia de la urbanización de esos espacios, dando cuenta de contrastes internos, en los distintos períodos y respecto de la capital. Indagan en las formas de ocupación y expansión territorial de un conurbano que fue mutando hasta cobrar su forma actual. Retomando el primer interrogante, Gustavo Badía y Martina Saudino reconstruyen la historia de las distintas demarcaciones político-administrativas cuyo resultado es el conurbano actual. La organización del territorio se encuentra tensionada entre las pugnas políticas y los desafíos que los cambios en la forma de habitarlo imponían. En el capítulo siguiente, Ramiro Segura da cuenta del proceso de construcción del imaginario del conurbano, mostrando las figuras, imágenes, metáforas e hipérboles que conforman su identidad actual en los medios de comunicación y el habla corriente, al explorar la prensa escrita desde la dictadura militar hasta el presente. Así, la demarcación actual, las formas de habitar y las imágenes que circulan se presentan en esta primera parte con tiempos y periodizaciones que no siempre coinciden entre sí. Cerrando esta parte, el trabajo de Matías Bruno procura ser un reservorio de datos y análisis a partir de los censos nacionales sobre los distintos partidos del conurbano en torno de temáticas tales como estructura poblacional, migración, vivienda, condiciones sociales, entre otras.

La segunda parte trata sobre la estructura económica y social y el mundo del trabajo. Se ofrece al lector una historia acompasada por el proceso de industrialización que tuvo como epicentro al conurbano, como muestra el trabajo de Marcelo Rougier y Graciela Pampin. Un desarrollo industrial que promueve el establecimiento de migrantes internos y externos moldea distintos aspectos de la vida cotidiana y social, como nos muestra el capítulo de Mirta Zaida Lobato a partir de la vida y las trayectorias laborales de trabajadores y trabajadoras a lo largo del tiempo. Los años noventa parecieran ser el punto máximo de ese ocaso industrializador, pero en las décadas recientes, *ésa es la hipótesis* del capítulo de Marcela Vio y María Claudia Cabrera, hay una reconfiguración industrial en distintos territorios del conurbano. Entre tanto, la estructura social del conurbano fue cincelada por cada una de las vicisitudes nacionales, y una importante polarización social, según nos muestra Amalia Eguía, lo caracteriza hace décadas, dejando abierto su capítulo un interrogante sobre los cambios más recientes.

La tercera parte indaga en distintas dimensiones de la política del conurbano en el pasado y en el presente. El capítulo de Matías Bisso reconstruye una historia política previa y posterior a la irrupción del peronismo, mostrando un clivaje inicial entre radicales y conservadores y luego la construcción de un conurbano peronista perenne. El trabajo de Inés González Bombal restituye un tema poco trabajado: el intento de la última dictadura militar de construir su proyecto de continuidad apoyado en el conurbano, apelando a las fuerzas municipales y a los “vecinos”. Gabriel Vommaro en su capítulo repasa las complejidades y transformaciones de la política desde la transición democrática hasta el presente mostrando que, a contrapelo de imágenes habituales que retratan un conurbano de indiscutida hegemonía peronista, se trata por el contrario de territorios heterogéneos y cambiantes. El capítulo de Maristella Svampa ubica la historia de los movimientos de desocupados y sus vertientes en el conurbano de la última década y media, realizando un balance general de la experiencia y de la situación presente. Los otros dos capítulos se centran en aspectos más específicos, pero que hacen a la identidad y la imagen del conurbano actual. Daniela Soldano y María Ignacia Costa reconstruyen el lugar central de las políticas sociales en la vida coti-

diana de vastas franjas de los sectores populares del conurbano desde la restauración democrática hasta el presente. Esta tercera parte se cierra con un capítulo de Myriam Southwell sobre el sistema educativo y el Gran Buenos Aires. Toda la provincia en general, pero el conurbano en particular, concentra un vasto contingente compuesto por millones de estudiantes, docentes, administrativos y padres que le otorgan a la cuestión educativa una importancia social y política que este capítulo presenta. En esta tercera parte, las periodizaciones y las temporalidades de los distintos capítulos no son coincidentes. Si un hito central es la irrupción del peronismo y los distintos ciclos políticos, para las políticas sociales, los movimientos sociales y la política educativa, las tendencias y los puntos de inflexión, como apreciará el lector, serán diferentes.

La cuarta y última parte trata sobre sociabilidad y cultura en el conurbano. Diego Armus y Ernesto Bohoslavsky rastrean la centralidad de las redes sociales en las prácticas de autoconstrucción del Gran Buenos Aires pasado y reciente y, a partir de allí, en las distintas formas de sociabilidad y vida cultural de los suburbios. María Carman retoma ciertos interrogantes, presentados en la introducción, sobre la relación entre la capital y su periferia y se centra en las formas de construcción de distintas formas de alteridad y de distancias sociales entre una y otra así como entre grupos sociales que comparten los mismos territorios suburbanos. Retomando también una de las hipótesis del ensayo introductorio, sobre la creciente producción cultural del conurbano, compleja y variada, Carla del Cueto y Cecilia Ferraudi Curto exploran la forma en que el conurbano aparece en la música, la literatura y el cine desde los años setenta en adelante y nos brindan un panorama de las prácticas culturales de distintos espacios y clases sociales. Pablo Semán estudia luego un fenómeno característico del conurbano: la expansión de lo que se ha llamado “cultos evangélicos”, en el origen de un pluralismo religioso que cuestiona la idea clásica de una Argentina popular monolíticamente católica.

El libro concluye luego de un vasto recorrido. Por supuesto que no todos los temas ni todos los enfoques que configuran la complejidad del conurbano han podido tener un lugar en estas páginas. Pero confiamos en lograr acercarle al lector una mirada de las complejidades de este territorio y de sus distintas dimensiones, dando cuenta también

de los resultados de décadas de investigación y reflexionando sobre su particularidad como espacio social, sobre su pasado y sobre los desafíos que enfrenta en el presente. En otras palabras, contribuir al conocimiento de esa vasta región surcada a diario por muchos de nosotros, pero que no es a menudo objeto de nuestra reflexión en su conjunto.